

ROSARIO CASTELLANOS

Bella, honesta y dolorosa

La obra de esta mexicana posee, según Octavio Paz, una conmovedora "derechura espiritual" que le significó incomprendiones.

MARÍA INÉS ZALDÍVAR

Leer la obra de Rosario Castellanos es un placer y un dolor, es paz e inquietud. Se abre ante la luz de una escritura que nos deja en medio de un mar de preguntas, con alguna que otra respuesta tentativa navegando en la tormenta, pero con la brújula firme (entendamos pluma), puesto en el lugar que le corresponde, y con sus hermosos recios pulidos. La escritura de Castellanos es bella y asombrosamente honesta, dice lo que dice, sin adornos ni estrofeos; pues, como señaló Octavio Paz, posee una conmovedora "derechura espiritual". Por cierto que esta "derechura espiritual" tuvo un costo que le significó críticas e incomprendiones, ya bastante conocidas para aquellas personas que, en materia de cruces (y por cierto en toda materia), intentan primero ser honestas y coherentes consigo mismas, antes que con el entorno.

Una de las temáticas fundamentales tratados por Castellanos, el mundo indígena, ha marcado la mirada externa y paternalista que tenía la literatura acerca del llamado "indigenismo mexicano". Ella pasó su infancia y adolescencia en Chiapas, y luego trabajó en el Instituto Indigenista del lugar y, como

dice Eduardo Mejía, "allí comprendió el mundo de los indios y los mestizos ya no como una otredad folclórica donde el México occidental descargaba la culpa del progreso, sino como una civilización compleja, rica e injusta". Esta apreciación se corrobora, por ejemplo, con lo que la misma autora responde en una entrevista: "Si me apegó a lo que he leído dentro de ese contexto, que por otra parte no me interesa, mis novelas y cuentos no encajan en ella. Uno de sus defectos principales reside en considerar el mundo indígena como un mundo estático en el que los personajes, por ser las víctimas, son poéticos y buenos. Esta simplificación me causa risa. Los indios son seres humanos absolutamente iguales a los blancos, sólo que colocados en una circunstancia especial y desfavorable. Como son más débiles, pueden ser más malos (violentos, traidores e hipócritas) que los blancos. No me parecen misteriosos ni poéticos. Lo que ocurre es que viven en una miseria atroz". Y esa miseria que diseñó a la tribu es palpable ineludible y coherente en sus novelas y en sus cuentos por donde, como dice en «La muerte del tigre», "los años fugaban ceñidos y el humo andaba suelta, de casa en casa, tocando a todas las



OBRA COMPLETA.— Su obra está en justos y sencillos volúmenes recopilados por Eduardo Mejía, para Editorial Fondo de Cultura Económica.

puertas con su mano humada", y por ello "Las mujeres se escondían para morir; con un último gesto de pudor, igual que en los tiempos felices, se habían escondido para dar a luz".

Y no es solamente en el asunto indígena que Rosario Castellanos nada contra la corriente y establece un discurso propio, a veces peligrosamente distinto al del uso en su momento, sino también, por ejemplo, en la estructura simple y lineal de su narrativa, tanto en cuentos y novelas, carente de experimentos lingüísticos y temáticas como estaba en boga a fines de los sesenta. Es paradójico, por otra parte,

lible/ y que acaso, además, ejerza de verdugo. / Mientras tanto lo amo".

La obra completa de Rosario Castellanos se nos presenta en grandes tomos publicados por el Fondo de Cultura Económica. Con notas de Eduardo Mejía, resultan textos de inestimable valor, reflexivos y gozos para cualquier amante de la buena literatura.

Se habla de Gabriel (Poema)

Como trajo los Anápeles el
nido me enseñaba
expando un lugar que en
mi hogar,
existiendo a deshora,
Acostumbré por fin a
esta hora.

Sus, infantes, aburren
la senda estrecha a mis
ojos,

miel se color a mi angustia,
añado

su peso y sus volúmenes
cándidos
a mi modo de estar sobre la
tierra.

Su cuerpo me pide calor,
calor al frío,
dante un año en el mundo,
la promesa de tiempo
necesario a su Abuela.

Consentí. Y por la herida en
que perdí, por mi
hemorragia de mi
despreocupado

se fue también lo último que
hice

de soledad, de yo recordando
lo de su vida.

Quedé ahí, ofrecido
a las volutas, al viento, a
la promesa.

IMPRESCINDIBLES

Voz nitida de habla hispana

En medio de una generación de magallanes escritores y escritores mexicanos que empezaron a ser que hablaban en el mundo de habla hispana, la nitida voz de Rosario Castellanos (1925-1974) se hizo oír con novelas como *Botán Carolina* (1954), o bien con los cuentos de *Chacalí Real* (1960), *Las conchaditas de agosto* (1960) y el poemario *Album de familia* (1975). En el ámbito de la poesía, entre otros, los poemarios *Trajectoria del polvo* (1948), *De la vigilia estéril* (1950), poemario que ella misma reconoce estar directamente influenciado por el lenguaje bíblico y Gabriel Miró. El resto del mundo (1952), *Poemas* (1959), *Unido por* (1960), *Materia memorable* (1960), *En la forma de un modo* (1972). Aparte de su ensayo y volúmenes críticos, destacan también sus obras de teatro, especialmente referidas a la mujer. *Talavera de cueros* (1952), los dos poemas dramáticos *Salomé* y *Judit* (1959) y *El idioma femenino* publicado en forma póstuma en 1975.

Bella, honesta y dolorosa [artículo] María Inés Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zaldívar, María Inés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bella, honesta y dolorosa [artículo] María Inés Zaldívar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)